

Un abrasador cuarteto

El pasado sábado ,día 7 de noviembre, tuvimos la ocasión de escuchar a la formación de cuarteto “Con fuoco” string quartet en el auditorio del Club Diario de Ibiza, patrocinado dicho concierto por el Fomento de turismo de Ibiza, en el ya conocido ciclo cultural “Un hivern a Eivissa”. La formación, integrada en su totalidad por jóvenes promesas musicales, estuvo compuesta por las siguientes intérpretes: Imge Tilif y Güldeste Mamac a los violines respectivamente, Marion Plard a la viola, e Iris Azquinez al violonchelo. El repertorio estuvo integrado por obras de Shostakovich, Joaquín Turina, Beethoven y F.Mendelsohn. A modo de generalidad, y habiendo escuchado ya varios cuartetos en lo que va de año en tierras ibicencas, me llamó mucho la atención que en absoluto desmerecían el apelativo de su nombre como formación –con fuoco-, dado que cada una de sus interpretaciones, fuera nacionalista ,romántica o modernista estaba entregada con pasión y voluntad de concentración (y tomen nota de ello los músicos veteranos), como si fuera lo último que realizaran en vida y nosotros, público fiel, devoto y sumiso, tuviéramos la fabulosa suerte de acoger el regalo sonoro que a nuestros oídos nos era entregado sin esperar nada a cambio. Las dos violinistas, intercambiándose los roles de primero y segundo, eran a la par como una sola, desdeñando y haciendo olvidar esa triste circunstancia de primero y segundo, siendo la una y la otra un apoyo recíproco constante. La viola, con su seguro contrapunto rítmico, y puenteando entre los violines y el violonchelo, se nos mostró dulce cuando le era requerido, y enérgica y rítmica cuando la partitura se lo indicaba. La violonchelista, la única española del conjunto, un sonido aterciopelado muy seguro en las dinámicas y concisa y determinante como concertadora del conjunto.

De Dimitri Shostakovich interpretaron el *cuarteto n° 8 Op. 110*, obra de difícil concertación y riqueza tímbrica que supieron afrontar con bravura dado que era la obra inicial del concierto y éste era su primer contacto con el público ibicenco. De Beethoven, interpretaron el *cuarteto en Fa menor, opus 95*, que con sus cuatro movimientos cada vez se nos mostraba creciente el empuje enérgico del genio de Bonn a través de sus interpretaciones. A destacar el primer movimiento –Allegro con brio- y el último-Allegretto agitato. La segunda parte continuó con nacionalismo español a cargo de la celeberrima “*La oración del torero*” del maestro Turina que con duende inusual en este tipo de formación, se nos materializó el espíritu taurino a los allí congregados. Para acabar el concierto, mejor dicho lección de interpretación, nos ofrecieron el fantástico cuarteto mendelsohniano en *Fa menor Opus 80 n° 6*, que como obra sabiamente trabajada (de hecho tengo entendido que dicha obra y su ejecución les supuso ganar un concurso de interpretación) supuso un broche de oro al concierto. Profesionalidad a raudales y energía telúrica, que en absoluto mermó pese a las entradas ruidosas de parte del público, serían los dos adjetivos que mejor describirían una de las actuaciones más recomendables de este tipo de formación.

Adolfo Villalonga